

El efecto Cristo

Diciembre 07, 2025 – Rev. Héctor Hoppe

Romanos 15:4-13

⁴ Las cosas que se escribieron antes, se escribieron para nuestra enseñanza, a fin de que tengamos esperanza por medio de la paciencia y la consolación de las Escrituras. ⁵ Que el Dios de la paciencia y de la consolación les conceda a ustedes un mismo sentir, según Cristo Jesús, ⁶ para que todos juntos y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. ⁷ Por tanto, recíbanse unos a otros, como también Cristo nos recibió, para la gloria de Dios. ⁸ Pues les digo que Cristo Jesús vino a ser siervo de los judíos para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a nuestros antepasados, ⁹ y para que los que no son judíos glorifiquen a Dios por su misericordia. como está escrito: «Por tanto, yo te confesaré entre las naciones, Y cantaré salmos a tu nombre.» ¹⁰ Y en otra parte dice: «Alégrense, naciones, con su pueblo.» ¹¹ Y también dice: «Alaben al Señor todas las naciones, Y exáltenlo todos los pueblos.» ¹² Y otra vez dice Isaías: «Se alzaré la raíz de Yesé; se levantará a gobernar a las naciones, las cuales pondrán en él su esperanza.» ¹³ ¡Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en la fe, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo!

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El apóstol Pablo ya está llegando al fin de su larga Carta a los Romanos. En el capítulo anterior (14) trata el tema de algunas asperezas y tensiones entre los miembros de la congregación. No es por cuestiones de teología o de enseñanza cristiana, ni siquiera de conducta inmoral, sino por conflictos que surgen por falta de entendimiento en cosas no ordenadas por Dios. Específicamente se distinguen dos grupos: los judíos convertidos al cristianismo y los gentiles convertidos del paganismo a la fe cristiana.

- Dos grupos étnicos con historias religiosas diferentes pueden tener roces sobre nimiedades si no tienen el corazón abierto y dispuesto a mantener la paz. En esta situación Pablo describe a dos tipos de personas: los débiles y los fuertes. Los fuertes que se sentían libres de comer y beber de todo y de no celebrar ciertos días religiosos especiales, y los débiles que no se sentían con la conciencia limpia si comían carne, y que se sentían obligados a respetar ciertos días. Esto ocurría simplemente por ignorancia sobre el alcance del Evangelio en la vida cristiana y porque rápidamente se criticaban y juzgaban unos a otros.
- San Pablo llama a la tolerancia, a la paciencia y a la paz, pero sobre todo a amar al otro sin reservas. El versículo anterior a nuestro texto dice: *“Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo”*. El mismo Pablo es un ejemplo de cómo él se ajustó a la medida de su prójimo con el propósito de mostrar la gracia salvadora de Dios. *“Entre los débiles me comporto como débil, para ganar a los débiles; me comporto como todos ante todos, para que de todos pueda yo salvar a algunos”* (1 Corintios 9:22). De esta forma, Pablo recibió a los demás, como Cristo lo había recibido a él.
- V 4 *Las cosas que se escribieron antes*. ¿Cuáles? Las Escrituras del Antiguo Testamento, la historia del pueblo de Dios. En los versículos 9-12 Pablo cita varios pasajes de los Salmos y de Isaías donde expresa que fue profetizado de que Dios traería consuelo y esperanza a todas las naciones. Un ejemplo rotundo lo tenemos en lo que explica Pablo a los corintios: *“La mayoría de ellos no agradó a Dios, y por eso quedaron tendidos en el desierto. Pero todo esto sucedió como un ejemplo para nosotros”* (1 Corintios 10:5-6).
- *“Se escribieron para nuestra enseñanza, a fin de que tengamos esperanza... paciencia... consolación.”* Esto producirá el fruto de la paz en nuestras vidas.
- ¿Qué ejemplo usa San Pablo? El más grande del mundo, el Creador mismo del universo. En el versículo 5 dice: *“Que el Dios de la paciencia y de la consolación les conceda un mismo sentir, según Cristo Jesús.”* El Dios creador, y glorioso, apartado de todo mal,

santo, es un Dios de paciencia –con los pecadores– y de consuelo. Es un Dios que siente, que tiene empatía, ternura, amor. De todo esto, Cristo Jesús es el ejemplo mayor y el proveedor de tales dones.

- ¿Cuál es la meta última que persigue Dios al darnos Sus enseñanzas y Sus dones? El versículo 6 nos resume la respuesta: Para que los judíos y gentiles, y los débiles y fuertes que “sienten” como Cristo Jesús *“todos juntos y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo”*.
- V 7 *“Por tanto”*, por todo lo dicho anteriormente, por la paciencia y la consolación de Dios, por el sentir de Cristo, por las promesas del Antiguo Testamento que se cumplieron en Él y en la Iglesia, porque esas promesas cumplidas nos enseñan la fidelidad de Dios, San Pablo nos amonesta: *“recíbanse unos a otros”*. ¿Cómo se traduce esto a la vida diaria? Siguiendo el sentir de Cristo Jesús, en otras palabras, nos recibimos mutuamente *“como Él nos recibió”*. Esta es la clave de una vida cristiana que glorifica a Dios.
- Cristo nos recibió, así como somos y como estamos. ¿Dónde estamos? Tal vez en una prisión real, junto con otros presos o tal vez libres, pero tras las rejas de nuestros pecados, sintiendo culpa y vergüenza. Tal vez estamos intimidados y sin esperanza o con rabias y rencores. Tal vez nadie nos entiende. Tal vez algunos no nos aceptan o peor, nos evitan. ¿Dónde estamos? Donde sea que estemos, Cristo se mete en nuestro cautiverio, recibe nuestra vergüenza, levanta nuestras culpas y las lleva a su Cruz para quitarnos esa carga atormentadora.
- Escuché una vez que “si Dios puede encontrarse con una persona allí donde ella está, y cómo está, también yo puedo”. Esta es una manera muy clara de explicar la amonestación de San Pablo: *“Recíbanse unos a otros, como también Cristo nos recibió”*.
- V 8 *“Cristo vino a ser siervo de los judíos para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas.”* ¿Cómo hizo Cristo para mostrar la verdad de Dios? En la Cruz mostró la

verdad del pecado y la amenaza y el odio y el poder de Satanás. Mostró el poder de lo malo y la condición en la que quedó Su creación. La verdad de Dios nos muestra nuestra corrupción, nuestra perdición y nuestro vacío espiritual. La verdad de Dios nos muestra en Cristo un contraste enorme entre nuestra miseria y la santidad de Dios.

- Pero la Cruz también nos muestra el cariño, la fidelidad, la buena voluntad y la misericordia de Dios hacia nosotros. La Cruz también nos muestra el precio que el Siervo santo pagó para darnos perdón, consuelo, y esperanza.
- V 13 *¡Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en la fe, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo!* Dios nos recibió para darnos esperanza, la cual produce en nosotros gozo y paz. Cuando hay esperanza, no hay desesperación. Donde hay gozo, la tristeza se mitiga y se hace soportable. Cuando hay paz, es posible la vida al nivel de Dios.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuántas facciones sociales hay a tu alrededor? Piensa en la política nacional o en alguna reunión de padres en la escuela o en un partido de fútbol o en tu congregación cuando se trata de tomar alguna decisión unificada. En la iglesia de Roma había problemas que dividían a los hermanos. ¿Reconoces esos problemas en tu círculo cristiano? ¿Eres parte de ellos? ¿Puedes identificar a los pacificadores de tu círculo social? ¿Eres uno de ellos?
2. ¿Cómo afectan las divisiones personales, congregacionales, y sociales tu vida y tu testimonio cristiano?

3. Para que tu testimonio sea claro y efectivo ante las naciones San Pablo te exhorta a tener el mismo sentir que tuvo Cristo Jesús. ¿Cómo “sintió” Cristo por ti? ¿Qué sintió Cristo por ti?

4. El versículo 7 profundiza el “efecto Cristo”. *“Recíbanse unos a otros como también Cristo nos recibió”*. ¿Cómo te recibió Cristo?

5. Piensa en una breve descripción de la paz que te trajo Cristo.